

lo por sí o por medio de apoderado ante aquel juzgado de instancias.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

REALES DECRETOS.

Para la plaza de regente de la audiencia de Oviedo, vacante por cesación de D. Mauricio García, vengo en nombrar a D. Francisco María Castilla, cesante de la de Cáceres.

Dado en Palacio a 17 de setiembre de 1856.—Esta rubricado de la real mano.—El ministro de Gracia y Justicia, Cirilo Alvarez.

Para una plaza de presidente de sala, vacante en la audiencia de Zaragoza por cesación de D. José Canto Manuel y Chacon, vengo en nombrar a D. Francisco de Paula Arpe, cesante de la de Sevilla.

Dado en Palacio a 17 de setiembre de 1856.—Esta rubricado de la real mano.—El ministro de Gracia y Justicia, Cirilo Alvarez.

Accediendo a los deseos que, fundado en el mal estado de su salud, ha manifestado D. Alberto Santos, fiscal de la audiencia de Cáceres, vengo en nombrarlo para una plaza de magistrado, vacante en la de Valencia por cesación de D. Manuel Lasala.

Dado en Palacio a 17 de setiembre de 1856.—Esta rubricado de la real mano.—El ministro de Gracia y Justicia, Cirilo Alvarez.

Accediendo a los deseos de D. Antonio Rius y Rosell, magistrado de la audiencia de Valladolid, vengo en trasladarlo a igual plaza, vacante en la de Valencia por promoción de D. Joaquín Mir.

Dado en Palacio a 17 de setiembre de 1856.—Esta rubricado de la real mano.—El ministro de Gracia y Justicia, Cirilo Alvarez.

Accediendo a los deseos de D. Victoriano Careaga, magistrado de la audiencia de Zaragoza, vengo en trasladarlo a igual plaza, que resulta vacante en la de Valladolid por traslación de D. Antonio Rius y Rosell.

Dado en Palacio a 17 de setiembre de 1856.—Esta rubricado de la real mano.—El ministro de Gracia y Justicia, Cirilo Alvarez.

Vengo en trasladar a D. José Gómez Sillero, magistrado de la audiencia de Valladolid, a igual plaza que resulta vacante en la de Zaragoza por traslación de D. Victoriano Careaga.

Dado en Palacio a 17 de setiembre de 1856.—Esta rubricado de la real mano.—El ministro de Gracia y Justicia, Cirilo Alvarez.

Teniendo en consideración las circunstancias que concurren en D. Francisco Armesto, juez de primera instancia del distrito de Palacio de esta corte, vengo en promoverlo a plaza de magistrado de la audiencia de Valladolid en la vacante que resulta por la traslación de D. José Gómez Sillero.

Dado en Palacio a 17 de setiembre de 1856.—Esta rubricado de la real mano.—El ministro de Gracia y Justicia, Cirilo Alvarez.

Accediendo a los deseos de D. Fernando Ardid y Espejo, magistrado de la audiencia de Albacete, vengo en trasladarlo a igual plaza vacante en la de Zaragoza por promoción de D. Antonio María Bárcenas y Mendiala.

Dado en Palacio a 17 de setiembre de 1856.—Esta rubricado de la real mano.—El ministro de Gracia y Justicia, Cirilo Alvarez.

Atendiendo a las circunstancias que concurren en D. Juan Gómez Inganzo, juez de primera instancia plaza de magistrado, que resulta vacante en la audiencia de Albacete por traslación de D. Fernando Ardid y Espejo.

Dado en Palacio a 17 de setiembre de 1856.—Esta rubricado de la real mano.—El ministro de Gracia y Justicia, Cirilo Alvarez.

Atendiendo a las circunstancias que concurren en D. Melquíades Pérez de Rivas, antiguo juez de primera instancia de término, y actualmente electo para el distrito de la catedral de Murcia, vengo en promoverlo a plaza de magistrado de la audiencia de Canarias en la vacante que resulta por traslación de D. Enrique García.

Dado en Palacio a 17 de setiembre de 1856.—Esta rubricado de la real mano.—El ministro de Gracia y Justicia, Cirilo Alvarez.

Atendiendo a las circunstancias que concurren en D. Isidro Gutiérrez, antiguo abogado y decano del colegio de los de Burgos, vengo en nombrarlo para una plaza de magistrado de la audiencia de Oviedo, vacante por cesación de D. Pedro Breton y Ariza.

Dado en Palacio a 17 de setiembre de 1856.—Esta rubricado de la real mano.—El ministro de Gracia y Justicia, Cirilo Alvarez.

MINISTERIO DE HACIENDA.

Excmo. Sr.: He dado cuenta a la Reina (Q. D. G.) de la comunicación que V. E. dirigió a este ministerio con fecha 29 de abril último, consultando lo conveniente acerca de si los oficiales pertenecientes al arma de su cargo, autorizados por real orden de 8 de abril de 1854 para representar a sus subordinados en las juntas administrativas, deberán o no asistir al fallo de estas, cuyo particular fué resuelto negativamente por la dirección general de aduanas en 21 del repetido mes de abril anterior, según aparece del oficio que V. E. inserta en la presente consulta.

En su vista, y teniendo presente que, si bien la real orden enunciativa de 8 de abril de 1854 faculta a los jefes de carabineros para exponer las razones que tengan por conveniente en pro del derecho que asista a sus representados, ni la letra ni el espíritu de ella autorizan la permanencia de los mismos en el local donde están constituidas las juntas al tiempo de resolver.

Considerando que lo contrario sería opuesto a lo que demandan de consuno los fueros de la justicia, la independencia de los juzgadores, y a lo que repelidas disposiciones vigentes tienen establecido, tanto respecto de los tribunales ordinarios, como de los pertenecientes a jurisdicciones especiales.

Considerando que las funciones que a los mencionados jefes militares están encomendadas, son las de defensores de los aprehendidos en estricta consonancia a lo que se practica en los tribunales de la nación respecto a los defensores de las partes, los cuales se retiran de la presencia de aquellos jueces tan pronto como han hecho las respectivas alegaciones ante los mismos, y a cuya sana y acertada regla general deben atenerse los individuos de que se trata; S. M., de acuerdo con lo informado por la repetida dirección general de aduanas, y la asesoia general de este ministerio, se ha dignado mandar diga a V. E., como de su real orden lo hejeto, que los citados oficiales no tienen derecho a presenciar los fallos de las juntas administrativas de que va hecho mérito.

Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 21 de agosto de 1856.—Cantero.—Señor inspector general de carabineros.

Ilmo. señor: He dado cuenta a la Reina (Q. D. G.) del expediente instruido en esa dirección general con motivo de la reclamación de varios comerciantes ingleses, vecinos del puerto de Santa María, contra el arbitrio de 20 rs. por cada bota de vino que se introduzca por la vía fluvial en aquella población, y que ha sido acordado por el ayuntamiento y la junta de asociados para cubrir el cupo en la derrama y los recargos provinciales y municipales de la mencionada población: en su vista y considero lo:

1.º Que la derrama es una contribución ordinaria acordada por las Cortes y sancionada por S. M. en 16 de abril último.

2.º Que los extranjeros domiciliados en España están sujetos al pago de todas las contribuciones ordinarias, así como al de los gastos municipales y provinciales.

3.º Que el arbitrio de que se trata está autorizado por la ley de presupuestos, y dentro de los límites que marca la ley unida a la real instrucción de 16 de abril último.

Por todas estas razones, S. M., conformándose con lo propuesto por esa dirección general, se ha servido mandar que no proceda la exención del pago de dicho arbitrio que solicitan los comerciantes ingleses, quienes deben sujetarse a él como los demás españoles que se hallen en su caso.

De real orden lo digo a V. E. para su inteligencia y efectos correspondientes. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 4 de setiembre de 1856.—Cantero.—Señor director general de contribuciones.

Excmo. señor: Consecuente a la nueva organización que por real decreto de 3 del mes anterior ha sido dada a los buques destinados al servicio de guarda-costas, y con el fin de evitar las dudas que pudieran suscitarse sobre el repartido de los dos quintos de las presas que se hagan por los mismos buques, se ha dignado S. M. resolver lo siguiente:

1.º Que los comandantes de los trozos tengan participación en las presas que se hagan por todos los buques que compongan el trozo, y que la dicha participación sea conforme a la que corresponde a capitán de fragata mandando.

2.º Que los comandantes de los apostaderos tengan también participación en las presas que hagan los buques que formen, siendo la parte la que pertenece a teniente de marino o a mando.

3.º Que cuando el capitán general del departamento de Cádiz o los comandantes generales de los de Ferrol y Cartagena, así como los respectivos segundos jefes, se hallen pasando la revista de inspección que prescribe el art. 3.º del mencionado real decreto, tendrán la parte de presa correspondiente a sus mandos en las que se hagan en el buque en que naveguen, o por los que estén a su vista.

Digolo a V. E. de real orden para noticia del almirantazgo y fines consiguientes. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 16 de setiembre de 1856.—Pedro Bayarri.—Señor vicepresidente del almirantazgo.

CORREO ESTRANJERO.

La Suiza trae que, a pesar de la actitud que Prusia ha tomado ahora con motivo de la cuestión de Neuchâtel, todo lo mas se limitará a protestar y mas protestar, pero sin adelantar un paso. Cree dicho periódico que Prusia, con ese carácter indeciso y expectante que es el alma de su política, no revindicará nada, ni hará nada como no sea que para ello encuentre el apoyo de Francia.

Escita a los insurgentes del 3 de setiembre a que no piensen mas en su antiguo soberano que les abandona, y vuelven la vista hacia la Confederación en cuyo poder se hallan, y con este motivo dice entrever que sería posible una amnistía si el partido realista se portara bien.

He aquí la respuesta que el consejo federal ha dado a la nota del señor Sydow, plenipotenciario de Prusia cerca de la Confederación:

Berna 10 de setiembre de 1856.—Con motivo de los acontecimientos deplorables de que Neuchâtel ha sido teatro en los días 3 y 4 del mes actual, S. E. el señor consejero intimo Sydow, enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de S. M. el rey de Prusia cerca de la Confederación suiza, ha juzgado conveniente reproducir por la nota de 5 del corriente la protesta que fué entregada al directorio federal en 1.º y 3 de marzo de 1845 con motivo de los sucesos que habían ocurrido en aquel cantón.

El consejo federal suizo, al acusar el recibo de aquel despacho, tiene la honra de contestar que no puede aceptar por los motivos espuestos anteriormente en las notas de 1.º y 6 de marzo de 1845, y que se halla en el caso de rechazar el del modo mas formal.

El consejo federal debe manifestar al propio tiempo a S. E. todo el pesar que le causa la circunstancia de que sucesos tan dolorables en todos conceptos hayan motivado la reproducción de aquella protesta.

En nombre del consejo federal suizo, Firmado: STAMPELL, Elanciller de la Confederación, Firmado: SCHMIDT.

No se sabían sino vagamente las medidas de clemencia que el emperador de Rusia había publicado, con motivo de su coronación.

El Nord de Bruselas da algunos pormenores importantes acerca de este particular. Se ha concedido a todo el imperio libertad absoluta del servicio militar por cuatro años, lo cual parece indicar intenciones pacíficas del nuevo emperador; se perdonan todas las contribuciones atrasadas por valor de 24 millones de francos, y se hará una distribución mas equitativa de las capitaciones; se extingue a los israelitas del imperio de las cargas especiales de reclutamiento que sobre ellos pesaban; por último se ha concedido una completa amnistía a los condenados políticos que habían tomado parte en la insurrección de 1825 y en la revolución polaca de 1830.

El Times vuelve a la carga con la cuestión de Nápoles, pero de una manera tal, que no parece sino que en sus fuegos amenaza una próxima e inevitable guerra. Ha hecho al rey de Nápoles por los gobiernos de Francia e Inglaterra, y de la respuesta dada por el rey de Nápoles, que enuncia de tan inequívoco como insolente, en términos tales que los gobiernos de Prusia y Austria, rogaron al rey que se retractase inmediatamente de ello, y que por último, siguió sus consejos, dirigiendo una nueva nota mas sumisa a las espresadas potencias.

El Times reconoce que no es un motivo suficiente para declarar la guerra a la rey de Nápoles que oprime a sus súbditos, y en este apuro, propone un medio, ya anteriormente propuesto, pero ineficaz y absurdo, reducido a que se intermitten las relaciones diplomáticas con esta potencia. ¿Y con esto se habrá conseguido mucho?

Los periódicos alemanes insisten en que, en vista de esta nueva nota del rey Fernando, van a enviar otra colectiva los gobiernos de Francia e Inglaterra. En esta nota se pedirá lo siguiente:

1.º Supresión de la autoridad arbitraria de la poli-

cia, y de los castigos aplicados arbitrariamente por la policía;

2.º Mejora de la administración política y modificación de la administración de justicia, en lo concerniente a los procedimientos judiciales que se usan en las causas y en las condenas;

3.º Creación de establecimientos de crédito para reanimar el comercio y la industria en el reino.

4.º Concesión de permiso a todos los emigrados y desterrados para volver a su patria, y reintegro a los mismos en sus antiguos cargos y en sus derechos civiles, a condición de que firmen un acta de sumisión.

Se supone que en la espresada nota se añade ademas que la soberanía de los jefes de cada nación está incesantemente limitada por la soberanía igual de otras naciones. Parece que Austria hace grandes esfuerzos para que el rey de Nápoles ceda, y para hacerle comprender que si estalla una revolución en alguna provincia no austriaca de Italia, nada tendrá que temer, bastando las fuerzas del reino lombardo-veneto para conservar la tranquilidad.

El Ost-Deutsche-Post asegura que Inglaterra ha quedado poco satisfecha del contenido de la segunda nota, en la que se insiste en resistir a la demanda de las potencias occidentales. Dicho periódico manifiesta que, sucede lo que quiere; Austria aspira, no solo a conservar la paz en Italia, sino tambien a mantener sus relaciones de amistad con las potencias vecinas.

La telegrafía privada publica los despachos siguientes:

MARSELLA, 13 de setiembre.—Se han contenido un poco las llegadas. Los trigos estan en calma y presentan tendencias a la baja.

El Mersey trae noticias de Constantinopla del 4. Se habían hecho considerables operaciones de cereales. Se había consolidado el ministerio por un brusco cambio de lord Redcliffe.

Se pretende que la entusiasta acogida que han hecho los romanos al baron de Talleyrand ha enfriado al embajador inglés sobre la reunion de los principados, y que abandonará este proyecto con condición de que se negaría a autorizar la apertura del istmo de Suez, y que concedería a los ingleses el railway del golfo persico.

El sultan ha recibido a los señores baron de Prokesch, Thoenen y Talleyrand.

Ha habido en las fronteras de Saris combates parciales entre los turcos y los albaneses irregulares.

El proyecto de banco en Constantinopla se halla en suspenso.

ESMIRNA, 6.—La escuadra austriaca ha llegado a este punto. Ha habido pequeños sacudimientos de temblores de tierra en Brus, y un violento terremoto en el Cáucaso.

VIENA, sábado.—La Gaceta austriaca trata de calmar en un artículo semi-oficial el temor de que el gobierno no permita la superabundante emisión de nuevos pormenores de acciones. Considera sobre todo como inadmisibles el banco agrícola húngaro y otros proyectos análogos.

Esciben de Viena el 9 de setiembre, a la Gaceta de la Bolsa de Berlin:

«Se confirma la noticia de que se debe abrir una nueva conferencia en Londres entre las tres potencias protectoras de la Grecia, para arreglar la cuestión de sucesión a la corona de este reino. Habiendo declarado positivamente el príncipe A. Alberto, con motivo de su casamiento con la infanta Amalia que por lo que a él toca no entrará jamás en la iglesia griega no unida, pero que no quería perjudicar a los derechos de sus descendientes eventuales, se redactará en Londres un protocolo que permitirá al príncipe Adalberto renunciar a la corona de Grecia, reservando a sus herederos legítimos el derecho de suceder.»

Según las últimas noticias de Roma, el general d'Almeida, sucesor del general Crenville, goza de la entera confianza de la duquesa regente.

Las relaciones de Austria con Cerdeña continúan siendo difíciles, a pesar de que han tenido lugar las negociaciones mas amistosas entre los comisarios de ambos gobiernos para poner en comunicación los caminos de hierro sardos con los caminos de hierro de Lombardia.

Esciben de Génova el 11 de setiembre, al Corriere Mercantile:

«Los empresarios de las nuevas fortificaciones de Alejandria han puesto manos a la obra; cuentan llevarlas a cabo con la mayor actividad. Esta mañana ha llegado el ministro de la Guerra, general La Marmora, y en seguida se puso a visitar los trabajos de los zapadores en los bastiones en la dirección de Marengo. Después de haber examinado otros terrenos, ha ido a la ciudadela, donde ha pasado revista a la guarnición. Esta noche volverá a la ciudad.»

CRONICA GENERAL.

—L'union fait la force.—Por temor

de que nos recojan, no queremos decirlo que ha llegado a nuestros oídos acerca de nombramientos diplomáticos. No queremos hablar una palabra sobre lo que se dice anoche en los círculos mas esquinados de la corte respecto a la designación de personas para las embajadas de Roma y de San Petersburgo. Solo nos permitiremos indicar (con las salvedades de ordenanza) que el gobierno está firme y resueltamente decidido a seguir la política de tolerancia, de conciliación, de tenor-tan, de todos-somos-unos, y por último, de union liberal, en todas sus partes, con todas sus consecuencias, contra todo viento y marea, y a despecho de todo vicio viviente; la agradable política que lleva la ventaja de descontentar a todos los partidos y a todos los hombres, por quien agrada a todos los hombres y a todos los partidos; en una palabra, la política que debió seguir Alan en el Paraíso, si es que nuestro padre común era aficionado a hacer política cuando no tenía otra cosa mejor en que ocuparse.

Pero basta de digresion y vamos al grano. El grano es nada menos que una calabaza... ¡Bah! Ya hemos hecho traición a nuestra reserva al hablar de calabazas, cualquier pobre petate se acuerda de cierto ex-ministro progresista general-paisano. Pues si señor, del general hacendista queríamos hablar... exactamente; y ya que hemos quebrantado nuestro propósito, no tenemos reparo en decir que... que el gobierno quiere llevar su política conciliadora y tolerante hasta el punto de alejarse de sus fuerzas, y al efecto, decíase anoche (probablemente será mentira) que el señor ex-comandante de la milicia, ex-ministro progresista, general aficionado, y uno de los mas firmes puntales del edificio desamortizador, iba a ser no abrado (reglamentario no será verdad) embajador de Roma... ¡Puff! ¡puff!

—Que conteste el que pueda.—Ciertamente muy conocido en esta corte, se presentó hace pocos dias en casa de un rico comerciante a pedirle la mano de su hija.

Después de los cumplidos de rigor y esforzándose por ocultar su turbación dijo el siguiente:

—Caballero, amo a su hija de Vd. y vengo a pedir su mano.

Y para que quiere Vd. la mano de mi hija? preguntó el padre secamente.

—La quiero,....

—Acabe Vd.

La escena terminó por no saber el amante para que se pide la mano de una mujer.

—Fresco.—El tiempo ha variado repentinamente, sintiéndose ya cierto frío por las mañanas y las noches.

Recomendamos a las personas delicadas de salud el conveniente abrigo, pues con estos cambios repentinos de temperatura se suelen desarrollar algunas enfermedades.

—Tercianias.—La quina y sus preparados han perdido su virtud febrífuga. La hidropatía ha sustituido ventajosamente al amargo medicamento del Perú.

Un médico de La Serena aconseja a los tercianarios el uso de los baños calientes en esta forma:

Este fácil y sencillo remedio, dice, reduce a tomar unos baños de pies y manos tan calientes como sea posible resistir, desde el momento que principia el frío de la intermitente, arropándose mientras dura esta operación con una sábana o manta ligera para la conservación del calor en el agua los seis u ocho minutos que aquellos pueden dilatarse. Después del enfermo, cubriéndose los pies con una bayeta, se entra en la cama a reposar, donde permanece el tiempo que le parece conveniente. Si la segunda o tercera invasión de fiebre se verifica, se repite el mismo baño al comenzar el frío, y de este modo y sin gastar un solo real en otro febrífugo, consigue ponerse bueno.

Infinitos son los que en este vecindario han logrado tal beneficio, y muy raro el que al tercer o cuarto baño no se ha visto libre de tan pética y penosa enfermedad. Se repite el mismo baño al comenzar el frío, y de este modo y sin gastar un solo real en otro febrífugo, consigue ponerse bueno.

—Reparos.—En el polvorin situado en el Campo de Guardias se están haciendo las obras esterioros que faltaban para seguridad de aquel establecimiento.

—Arresto.—Ha llegado a esta Corte en calidad de arrestado, el brigadier Díaz Morales, jefe de estado mayor del distrito de las Baleares, y que lo fue de Canarias durante el mando del general Orlega.

—Viageros de confianza.—La diligencia que salió anoche para Zaragoza debió ser robada por cuatro ladrones que iban en la misma. La autoridad que tenía estas noticias, mandó disfrazado en el carruaje a un dependiente suyo, el que cuando los ladrones se disponían ya en el camino a dar su alta, que mandó parar la diligencia, y auxiliado por la guardia civil, los puso presos, cogiéndoles las armas que llevaban escondidas, así como las herramientas necesarias para descarrar los baules.

no quiero, ni tengo intencion de ocuparme; porque de mí mismo me curan Prator, y porque yo no soy Plutarco, ni Cornelio Nepote, ni pintor de retratos, ni daguerotipista, ni fotógrafo, sino un desaliñado bocetista, una especie de caprichoso Goya, que nunca se corrige ni tiene voluntad de corregirse de sus varios defectillos, que no sabrá jamás producir una obra perfecta de arte, que se despachará siempre a su gusto; y cuyo gusto por ahora, y hasta que el coronel Arnedo le convierta del todo a su apostólica grey, es rozarse con toda clase de damas y galanes, y tratar con alguna naturalidad y no gran aprensión las vidriosas cuestiones de personas, que se asemejan en España, salvo alguna honrosa escepcion, al licenciado Vidriera, que es fama, con arreglo a Cervantes, que se desconfió sin salir de la cama ni entregarse a travessura alguna de las que solia hacer según la historia, ó mas bien según la crónica, la bella y arriscada dama Calandina de Médiçis.

Que D. Baldomero Espartero llegó muy pronto por su valor incuestionable, y por los favores de la fortuna, a ser gefe ó coronel de un cuerpo; que después de batirse en América, se halló si la fama no miente, en la jornada de Ayacucho, y que por los años de la ominosa década permaneció algun tiempo y fué muy conocido en Palma de Mallorca, es cosa que saben todos y sobre la cual conviene pasar mas que a galope, a carrera tendida.

Coronel era de un cuerpo, si no está equivocado, D. Baldomero Espartero, cuando la última enfermedad del Rey D. Fernando VII; y su muerte, que luego sobrevino en setiembre de 1835, conmovió hondamente la sociedad española, y produjo el levantamiento de las provincias Vascaas y de Castilla, iniciado y dirigido por el general Zumalacárregui, y el bastante pequeño cura canónigo llamado Merino.

La fortuna fué varia y bastante infiel a los generales Sarsfield, Quesada, Valdés, Rodil y Fernandez de Córdoba, arte-

nocerlo entonces, la guerra civil, quedaba único árbitro por algun tiempo de la suerte y destinos de la sociedad española. Fácil era, pues, comprender, que debía el ejército dividirse en dos grandes cuerpos mandados por dos generales, cuya rivalidad y ambicion resguardasen el Estado contra todo peligro y dictadura. Y si bien es verdad que por aquellos dias nombróse a D. Ramon Maria Narvaez general en jefe de un ejército, y se le encargó organizar la reserva, no lo es menos que su nombramiento no tuvo ese gran pensamiento político por objeto, y si lo tuvo, faltó a la corte valor para sostener a Narvaez, como lo aconsejaban las reglas mas triviales de la política mas vulgar.

Así pues, concluida la guerra del Norte, volvió sus ojos Espartero a Morella, tomó esta plaza y arrojó a Cabrera del suelo español, redactando por entonces el celebre manifiesto del Mas de las Matas, donde ya se veia, primero al general que necesitaba siempre mentores y consuetas, y segundo al hombre que había de rechazar la regencia trina, y se había de calzar por sí y para sí solo, el santo y la limosna.

La reina Cristina, dirigida a la sazón por los consejos de su ministro Arzola y de D. Javier Istúriz, presidente del Congreso de los diputados, careció de la prevision que la gravedad de las circunstancias reclamaba, ó faltóle por lo menos el valor que lo recio de los tiempos demandaba.

D. Lorenzo Arzola, que desde los oficios mas humildes y desde los últimos grados de la milicia, se había elevado a la alta posición de ministro, en fuerza de su crédito como profesor y abogado de la universidad y chancillería de Valladolid, y gracias a su talento eminentemente retórico, a su fácil palabra, a su voz sonora y armoniosa, y sobre todo a su temperamento flexible, dúctil y maleable como el mas dúctil y maleable de los blandos metales; D. Lorenzo Arzola, que había imprudente y desatinadamente disuelto unas Cortes moderadas para someterse después a la mayoría y a la

fuerza indisputable del partido conservador, era por aquellos dias un personaje odioso en gran manera al partido progresista, y asaz antipático al moderado. Arrazola era una dócil instrumentación al servicio de la corte, que ya por entonces se proponía dominar absolutamente, mistificar y jugar con la opinion, y formar los ministerios, no con arreglo a las prescripciones parlamentarias y a las prácticas constitucionales, sino a gusto y placer de caprichosas y miserables combinaciones personales. D. Javier Istúriz, aunque notablemente desconceptuado por los sucesos de la Granja, y por la consentida mutilación del bizarro y caballeroso general Quesada, gozaba todavía de alguna reputación como hombre de probidad y de carácter, confundiendo en su persona, como sucede tantas veces en España, los rasgos de una genialidad biliosa y mal humorada, con las cualidades verdaderas de un carácter firme. El general Espartero, dirigido a la sazón por los consejos de Linage, hombre de no vasta capacidad ni penetración aguda, pero espartano en sus costumbres, liberal sincero y probo, y desinteresado cual ninguno, conoció muy luego el flaco de la corte; y por una parte acobarda a esta con pretensiones cada dia mas altivas, y por otra hacia alarde de una lealtad caballerescas hacia S. M. la reina gobernadora. Así fué que esta escelsa señora, maguer su indisputable talento, acumuló sobre Espartero todos los honores y distinciones de la corona de Castilla y de la ilustre casa de Borghina, para plegarse al fin ante las exigencias del duque de la Victoria, y entregarse maniatada a los pies del general vencedor. La prevision y buenos consejos de los jefes del partido moderado, no pudieron alcanzar de la reina gobernadora suspendiese su imprudente viaje a Barcelona; y Arzola ó Istúriz, en su respectivo puestro, no supieron mantenerse a la altura de su cargo, y de lo que demandaba lo crítico y recio de aquellos dias.

Dueño pues Espartero de la opinion del ejército, y tenien-

—Soiré.—El domingo, con motivo de ser sus días, obsequió la señora condesa del Montijo á sus numerosos amigos, en su quinta de Carabanchel, con una de esas arvenas y variadas funciones dramáticas tan justamente celebradas en la buena sociedad de la corte, que pudo admirar una vez más el singular talento de la bella y elegante duquesa de Alba en el desempeño del proverbio *Il faut qu'une porte soit ouverte ou fermée*. El Sr. D. Ventura de la Vega se mostró en esta pieza tan distinguido actor en idioma francés, como lo es en el suyo propio.

Representóse también la popular zarzuela *Buenas noches, señor don Simón*, que desempeñaron con mucho acierto la señorita de Paniego, la señora de Vojanov, y la baronesa de Horta, y los Sres. Murillo, y de los hijos del Sr. Vega, Merry, Cuellar y Sotomayor; y por último contribuyeron á dar variedad y animación á la fiesta el dúo de tenor y bajo del Barbero, cantado en escena magistralmente por los señores Belart y Cuellar; una pieza del *Trovarador*, en que lució su talento artístico el Sr. D. Gonzalo Saavedra, y sobre todo, una linda balada, escrita expresamente para este día por el Sr. Vega, y puesta en música por el Sr. Izengr, que la cantó acompañado de los señores Murillo y Clay. Belart cantó también la *Nonna*, y los Sres. Murillo y Vega (hijo) dieron término á la fiesta cantando con inimitable gracia la chistosa canción del *Orgullo*.

Del teatro, á donde pudo observarse, esta vez como siempre, así en la disposición y adorno de la escena, como en los últimos pormenores, un arreglo perfecto, se trasladó la concurrencia á la sala de baile, á donde, después de servirse dulces y helados, duró la fiesta hasta bien entrada la madrugada. La señora condesa del Montijo, atenta al obsequio de sus convidados, prodigó á todos las muestras de su esquisita amabilidad.

—Sociedad dramática.—Hemos oído que está para inaugurarse una sociedad dramática en uno de los teatros de esta corte, titulada *La juventud madrileña*.

—Príncipe.—Los empresarios del teatro del Príncipe trabajan activamente, para completar el personal de la compañía que ha de funcionar en aquel coliseo. Ya están contratadas las partes principales.

—El amigo de todos.—Con este título saldrá á luz en Madrid un semanario de literatura, destinado en su parte principal á publicar los misterios de bastidores.

—Desgracia.—Anteayer á las tres de la tarde uno de los peones de albañil que trabajaban en la casa que se construye en la calle de la Justa, al ir á colocar una tabla sobre el andamio, perdió el punto de apoyo y cayó al suelo desde la altura del piso cuarto.

El infeliz fué conducido casi cadáver al hospital, después que se le hubo administrado la estreñimiento. La frecuencia con que se repiten estas desgracias, exige ya que no se descuide por mas tiempo la adopción de los medios que el arte aconseja para prevenirlas, siquiera sean contra los intereses de los propietarios. Rogamos á nuestros colegas insistan sobre este asunto. La vida de los infelices trabajadores es para la sociedad de mas interés que los intereses de un particular.

—Caballero andante.—Se ha fugado de casa de sus padres, y así se anuncia en un periódico, un pollito de 16 años; bajo de estatura, descolorido; ojos y pelo negros; los labios algo abultados; con levita negra; gorrita id.; corbata de raso de colores; pantalón de verano á cuadros, fondo negro; zapatos con tacón y chaleco de lana dulce, color de chocolate. Ya montado en una jaca chiquita de tres á cuatro años.

Si se habrá encaminado al Toboso en busca de alguna otra encantada Dulcinea?

—Escuela.—Se va á establecer una escuela de estudios superiores para los oficiales de la armada en el observatorio astronómico de San Fernando.

—Exámenes.—Dentro de pocos días empezarán los exámenes ordinarios en la universidad Central.

—Todos son tropiezos.—Hemos oído que se va á suspender la obra del Buen Suceso á fin de rectificar la alineación del edificio que allí debe construirse, con arreglo al plano que se adoptó para la reforma de la Puerta del Sol.

—Pronóstico.—La estrecha y concurrida calle de San Ocho está toda ocupada con arena que se ha traído para hacer la nueva alcantarilla, teniendo solo los transeúntes el paso libre por las aceras. Si esto no se corrige, queda intrasitable en cuanto caigan las primeras lluvias.

—Teatro del Circo.—Las representaciones de este coliseo darán principio, según creemos, con la comedia de Tirso, *Desde Toledo á Madrid*. Es una de las mejores obras de su imponderable autor; pero hay parados ó tres noches contando con el efecto de la apertura. Lo mismo ha debido creer la empresa, si damos fe á las noticias que corren, y por las cuales

sabemos que se han encargado dos obras al señor Tamayo.

También se dice que el señor Cañete está terminando otra para el mismo teatro.

—Quintos.—En varios distritos de Madrid, así como en muchos pueblos de esta y de otras provincias, ha salido la suerte de soldados en la quinta de las Milicias provinciales á todos los jóvenes de primera edad, habiendo tenido que llamar á los de segunda para llenar el cupo respectivo.

—Ferias.—Según el bando publicado ayer, la feria dará principio en esta corte el día 21 del mes actual, y concluirá en 4 de octubre próximo, celebrándose en la calle de Alcalá, desde el edificio que fué Aduana, hasta el Prado.

No se concederá licencia para colocar ninguna clase de puestos fuera de dicho punto y de los parajes que á continuación se expresan:

Plazuela. De Santo Domingo, de los Descalzas, de San Martín, del Progreso, del Angel, de Santa Ana, de Santa Cruz, de Anton Martín, de los Mostenses, del Cordón, del Duque de Frías, de Bilbao, de la Cruz Verde, de Jesús, de Lavapiés, de Malute, de San Millán, de Puerta de Moros, de la Paja, del Rastro, y la que fué de Moriana, solo para la venta de libros; Plaza Mayor para la venta de lencería, telas y quinalla.

Calles. De Carretas, desde la de Cádiz á la de Atocha para los mismos objetos que la Plaza Mayor. Ancha de San Bernardo, de Segovia, de Lavapiés, de la Ma.dalena, de Atocha, desde la Plazuela de Anton Martín hasta el Hospital general.

El paseo de los coches en la feria se verificará por la Carrera de S. n. Gerónimo al Prado, siguiendo por la de Alcalá, Puerta del Sol, á entrar otra vez por la primera, en cuyo espacio habrá colocados ceniceros para no permitir distinta dirección.

Se exceptúan de esta regla los carruajes que vayan de camino y tengan que desahogar en la calle de Alcalá; pero prohibiéndose terminantemente queden estacionados, tanto estos como las diligencias y galeas, mas tiempo que el indispensable para su carga y descarga.

Las entradas á las calles del Turco, del Barquillo y del Caballero de Gracia, se hallarán sin embargo libres para el tránsito de los carruajes en todas direcciones.

—Reforma.—Han dado ya principio los trabajos para reformar la antigua fachada del hospital de la Latina, habiendo derribado en la pared maestra que correspondía á la plazuela de la Cobada, toda la parte saliente del piso principal, tanto por considerarla ruinosa, como por exigirlo así el ornato público.

—Con fecha del 14 escriben de Soria lo que sigue:

«Se ha terminado las faenas de recolección de cereales, y puedo dar á Vds. noticias exactas de su resultado. Ha sido fatal, muy fatal. El labrador que mejor ha sufrido, ha sufrido la simiente. De aquí el alto precio que han tomado los granos, y el hambre que necesariamente ha de sentirse en el próximo invierno.

La cosecha de patatas será escasa, porque en su mayor parte se han perdido.

Los precios de los granos han sido en la última semana:

Trigo puro, á 70 rs. fanega; común, á 55 1/2; centeno, á 46 id.; cebada á 40 id.; avena á 22 id.

Las patatas á 3 y 3 1/2 media rs. arroba, que atendida la estación es un precio exorbitante.

Ya dije á Vds. que la iglesia del pueblo de Cardeñosa había sido robada. Los efectos robados han sido:

Un copón, una corona del niño Jesús, una bola del niño Jesús, un caliz, una patena, una cuchilla, unas viñeras, un plátano, una naveta, unas crismas, una cocha, un lignum, tres amitos.

En el consejo de guerra que tuvo lugar en Gerona el día 13, para fallar la causa formada contra el gobernador civil que fué de aquella provincia, D. Santiago Picó, el fiscal ha pedido para el acusado la inhabilitación de todo cargo público, y el caballero defensor, después de su defensa, ha suplicado, en vista de los datos que arroja la causa, no le sirviera esta á su defendido de nota en su carrera; ignoramos el fallo del consejo.

—Construcción de buques de guerra en Inglaterra.—He aquí la lista de los que están en construcción en el arsenal de Pembroke: Navío *Hove*, de 120; *Doris*, de 32; *Victoria*, de 116 (estas dos últimas); *Revenge*, de 91; *Melpomene*, de 60; *Diadem*, de 32; *Immortalité*, de 60; *Aurora*, de 50; *El Melpomene* y *el Immortalité* han sido alargados. Todas debieran llevar tornillo propulsor.

En el arsenal de Chatam se está construyendo la corbeta de vapor *Racon*, de 21; la *Charlydis*, de 21; el navío *Hero*, de 90; el *Irresistible*, de 80; el *Hood*, de 80; y el *Renown*, de 94. Todos llevarán igualmente propulsores.

—Durante el mes de agosto último se han exportado de Sevilla para otros puntos del reino y del extranjero 16,129 fanegas de trigo y cegios por valor de unos 14 millones de reales.

—Parece que se han presentado algunas partidas de ladrones en la provincia de Soria.

—La dehesa de sanchas en Granada, término de Guaja, ha sido abrasada. Parece que con objeto de acudir á los muchos incendios que ocurren en aquella provincia, se está organizando el cuerpo de hombres que fué disuelto á consecuencia de los últimos sucesos.

—En Gerona se acaba de hacer un importantísimo descubrimiento bibliográfico. Entre unos cuantos mil volúmenes que cubiertos de polvo se conservan amontonados hace mas de ochenta años en aquel instituto provincial, se encontró el 12 por el actual bibliotecario una magnífica biblia m. n. escrita, perfectamente conservada, y que es en nuestros tiempos un verdadero tesoro para la historia y las bellas artes. Créese que es obra del siglo XII. Escrita en pergamino que escasea en finura al mejor pape de nuestros días, revelan sus caracteres, en esta monacal, su veneranda procedencia y su origen. Véase en sus páginas, á dos columnas, varios capítulos y letras de adorno, en las cuales resaltan con suma viveza y cual si acabase de pintárselas el autor, el azul, el berlín y el oro.

Sus caracteres ofrecen la regularidad que se observa en todos los manuscritos de aquel tiempo. Supónese que es trabajo de algún monje benedictino. Pero no ha sido este el único hallazgo; al 11 de aquella preciosa biblia se han encontrado otros manuscritos también de poca común importancia.

Uno de ellos es una copia del *Cantón epistolario* del bachiller Fernán Gomez de Ciudad-Real, hecha por el maestro Fr. Manuel Navarro en 10 de diciembre de 1693, copia suelta de un impreso del año 1499, procedente de la librería del colegio real de la Compañía de Jesús de Salamanca. Forma un tomo bien conservado de unas doscientas páginas en 4.º. Otro de igual tamaño es el *Proceso y causa judicial* sobre el incendio que se intentó incendiar en el coliseo del Buen Retiro, año de 1632, con ocasión de unas fiestas de medio, que allí se habían de hacer al rey D. Felipe IV. Otro que contiene los acuerdos y advertencias de Carlos V para su hijo D. Felipe II rey de España, hechos en Augusta á 18 de enero de 1545; al fin está la firma del rey, al parecer autógrafa. Estos hallazgos son debidos al acuerdo de la diputación de plantear una biblioteca pública provincial.

—El cólera ha aparecido en Oviedo.

El día 12 hubo 13 invasiones, 5 de ellas en el hospital. En cuanto tuvo la primera noticia el gobernador, Sr. Guerau, se constituyó en el hospital, visitó los enfermos, dispuso su traslado á otro local, mas á propósito, y dictó varias medidas útiles para prevenir en lo posible el aumento de invasiones.

—Tomamos las siguientes noticias de un periódico de Valencia correspondiente al 16 del actual:

«Anteayer llegó á este puerto, á bordo del vapor de guerra *Piles*, el segundo batallón del regimiento infantería de Aragón, destinado á esta capitania general.

El domingo á tiempo principió el acto de llamamiento y declaración de soldados para las milicias provinciales, ante la municipalidad. Anteayer se instaló el nuevo ayuntamiento, aunque con escaso número de individuos. Ha predominado en su formación el elemento monárquico puro. En reemplazo del señor conde de Alendia, que se escusó de aceptar, ha sido nombrado alcalde segundo D. Vicente Bernal, magistrato cesante, el cual por ausencia de D. José María Vallterra ha quedado encargado de la alcaldía.

—El 13 por la mañana en el salón de la diputación provincial de Barcelona y bajo la presidencia del gobernador civil se constituyó en medio del orden y compostura mas completos, el Monte pío de socorros mútuos entre la clase de jornaleros á la mano, con sujeción á bases establecidas recientemente por el capitán general.

—La revista militar que ha de verificarse en Barcelona, tiene por objeto distribuir las cruces concedidas por S. M. á los soldados que mas distinguió en los últimos sucesos de aquella capital.

VARIEDADES.

MINISTERIO DE ULTRAMAR.

Artículo IV.

(Conclusion.)

Con este plan, pues, sin mas que obedecer lo ya ordenado, lo que está consentido y no contrariar Guerra y Marina, sin necesidad de innovar, se conseguirán todos los fines apetecidos, á saber: 1.º Que se garantice la unidad de sistema, impidiéndose que por Guerra y Marina, se espidan resoluciones que no estén en consonancia con el pensamiento general dominante en el departamento central de Ultramar. 2.º Que continuando los ministerios de Guerra y Marina despachando sus asuntos de Ultramar, llevarán estos el sello de acuerdo que con escudo y salvaguardia los conocimientos técnicos y tradiciones especiales de ambas secretarías. 3.º Que sin lu-

cia, por la fuerza misma de las cosas, y mediante la acción lenta, pero fecunda siempre del tiempo, se preparará una solución definitiva en que todos convengan, y que la *misma opinión pública impulse y determine*.

Con este medio, lógicamente en suma imprimir la unidad de sistema y preparar la unidad de acción, sin violencia, sin conflicto, y solo utilizando disposiciones que todos están acostumbrados á obedecer.

Al fin, ¿qué mas necesita para llenar su encargo el ministro de Ultramar, respecto al ramo de Guerra y Marina, que ejercer bien y en conciencia el derecho de examen sobre el despacho de tales asuntos?

En cuanto á los diplomáticos, referentes á Ultramar, tampoco es posible inhibir de su conocimiento al ministerio de Estado. De otra suerte se rompería la unidad indispensable á toda política internacional. Para que el departamento de Ultramar cumpla su alto encargo, basta con que sea siempre oído, antes de tomarse resolución alguna en tales negocios. Así, no solo queda salvo el principio que está destinado á realizar en la gobernanza de nuestras provincias insulares; sino que á virtud de los conocimientos y práctica que atesora en su seno relativamente á la índole y circunstancias de aquellos países, su consejo e intervención no podrán menos de facilitar y garantizar el acierto.

La competencia del ministerio y las funciones de cada clase de los empleados deberán formularse con claridad y método en un reglamento orgánico.

Desearíamos principalmente: Que cada empleado tenga en el dilucidación su peculiar responsabilidad, de modo que la intervención del superior no escude las faltas del inferior.

Que se distinga el despacho de los negocios ordinarios del de los graves y que envuelven providencias de carácter general.

Que los oficiales despachen por sí con los directores, todos aquellos asuntos en que se trate solo de la aplicación de disposiciones vigentes, sin otra intervención de sus jefes que la necesaria para garantizar la unidad de la sección. El que ha estudiado detenidamente un negocio y ha preparado y propuesto su resolución, da cuenta mucho mejor que quien solo lo ha recorrido con el único fin de enterarse de que está de-pachado como procede. Aquel recuerda siempre todas las particularidades del expediente; este pronto las olvida.

Que los jefes, sin perjuicio de cuidar del régimen orden burocrático, repartimiento e inspección de trabajos de sus secciones, se dediquen principalmente y con especialidad al despacho de los expedientes graves: al desempeño de los trabajos de estudio e iniciativa, tan abundantes hoy, y que tanto celo y asiduidad necesitan; y á la redacción de memorias e informes concernientes acerca de los diversos ramos que constituyen su competencia; siempre con arreglo á las bases e instrucciones de los directores respectivos.

Que las resoluciones de instrucción ó tramitación de los negocios sean de la competencia de los directores; las de aplicación declarativa de disposiciones vigentes, de la del subsecretario; y solo las de naturaleza mas grave, de la del ministro.

Que en todos los asuntos calificados de graves oiga el subsecretario, antes de presentarlos á despacho del ministro, el dictamen de una junta compuesta de todos los directores y del jefe de la sección á que aquellos pertenecían; dictamen que deberá extenderse por escrito en el mismo expediente.

Finalmente, que se evite el uso de la fuerza de veto, provocándose de cada tres vacantes, dos por antigüedad y una por elección, y que se fi en tambien las circunstancias que han de concurrir en los que soliciten entrar á servir al Estado en el ministerio.

Las dotaciones de los empleados de este ministerio deberían ser elevadas, tanto por la delicadeza e importancia de los negocios y demás consideraciones espuestas en nuestro art. 2.º (advertencia 1.ª), cuanto porque es preciso escudar la moralidad y respetabilidad de un departamento que ha de estar siempre rodeado y acechado de intrigantes y de corruptores; pero como el estado de nuestro Tesoro no consiente tales larguezas, por convenientes y productivas que sean, mejor será por ahora no alterar los tipos de los sueldos que en la administración de la Península están en práctica.

Cualquiera de los dos sistemas de organización que hemos indicado, no costará al país por cima de un millón y pico de reales anuales, comprendiendo gas-

tos de escribientes, subalternos y material. En 50,000 reales presupuestamos el sueldo de los directores; en 40,000 á 30,000 el de los jefes de sección; en 26,000 á 20,000 el de los oficiales, cuyo número creemos no podrá bajar de 18; en 16,000 á 8,000 el de los auxiliares, que computados serán necesarios en número de 24.

Constituido conforme á las indicaciones antedichas, el ministerio, nos parece que la administración central activa de Ultramar realizaría cumplidamente sus fines; cualquiera que sea el sistema de organización que se elige entre los dos que hemos propuesto, si bien en las presentes circunstancias nos merece preferencia el segundo.

La administración Consultiva debe radicarse en el Consejo de Estado; porque además de que en sana doctrina política no procede que exista en el país sino una sola alta Consultiva del poder ejecutivo; ningún punto de enlace mas adecuado y oportuno que ella puede establecerse entre la administración peninsular y la ultramarina. A la cámara de Indias en el consejo de Estado, convendría asistiesen en calidad de consejeros extraordinarios, y aun como ponentes, el subsecretario y directores del ministerio. Así la administración activa y la consultiva se auxilia y se reciprocamente con notoria ventaja del servicio público.

Tales son nuestras ideas acerca del punto á cuyo examen hemos consagrado el imperfecto estudio que hoy terminamos. ¡Ojalá que nuestro atrevimiento a ser de los primeros en plantear fundamentalmente y en el terreno de los principios, aunque con la rapidez de estilo y desempeño, propia de los trabajos periodísticos, la tesis administrativa que hemos sustentado, aproveche al país en algún modo, siendo causa al menos de que plumas mas doctas y experimentadas dilucidan con mayor acierto que nosotros tan importante y delicado asunto.

CRONICA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.

San Genro, obispo, y compañeros mártires.

CULTO DIVINO.

Cuarenta horas en la iglesia del hospital de Italia, nos, donde habrá misa mayor á las diez y por la tarde á las cinco se rezará el rosario y se leerá la setena de la Virgen de los Dolores; seguirá el sermón, que predicará D. Gregorio Montes, después la duodena de San José, como todos los días 19 de mes, y á continuación el Santo Dios, letania, Salve y reserva. Sigue la novena de Nuestra Señora de Monserrat en su iglesia, siendo orador D. Eugenio Aguado. También continúa la de S. Roque y Santa Rosalia en Santa Cruz, predicando por la mañana D. Pedro Quilez, y por la tarde D. Caslor Compañá.

CRONICA MERCANTIL.

BOLSA DE MADRID DEL 18 DE SETIEMBRE DE 1856.

Precios al contado publicados en Bolsa.

Títulos del 3 por 100 consolidado, 40,90 c.

Precios corrientes no publicados en Bolsa.

Títulos del 3 por 100 diferido, 25,50.

Amortizable de primera, 00 d.

Amortizable de segunda, 00 p.

Emission de 1 de abril de 1850. Fomento á 4,000,

85,75 d.

Idem de 2,000, 89,50 d.

Idem 1 de junio de 1851, de 2,000, 85,50 p.

Acciones del Banco de España, 125.

TEATROS.

REAL.—El 1.º de octubre darán principio las representaciones.

Sigue abierto el abono en la contaduría, desde las once de la mañana á las tres de la tarde.

VARIEDADES.—Función extraordinaria para hoy viernes 19 de setiembre á las ocho y media de la noche, *Sinfonía del Dominó negro*.—La comedia en un acto titulada, *Una comedia en un acto*.—Romanza final de *Los Diamantes de la Corona*.—El baile *La madrileña*.—*Oratoria de La Linda*.—El juguete cómico en un acto nominado *No hay mal que por bien no venga*.—Cavatina de la ópera *Macbeth*.

Editor responsable, D. SALVADOR P. RODRIGUEZ.

Imprenta de EL OCCIDENTE,

á cargo de J. GARCIA YERDUGO, T. de Moriana, 3.

do frente á sí un ministerio imbécil y una reina confiada, se despachó á su gusto en Barcelona, y la gobernadora pasó con la corte á Valencia en busca de mayor libertad y del apoyo que pudiera prestarle el conde de Lucena, general en jefe del ejército del centro, y que gozaba á la sazón de una reputación muy general y muy legítima como caudillo militar. Diz que en Valencia D. Leopoldo O'Donnell, auxiliado por Asprion, y sostenido por los generales Penabaz, Villanueva y Borso Di Carminati, ofreció su apoyo incondicional para toda pelaya; y yo he oído de boca de Espartero, que de rodillas y con lágrimas en los ojos pidió á la reina gobernadora no se marchase á París, y continuase al frente de la nación; habiendo sido al parecer tan espontánea y larmoyante esta entrevista, que durante ella, y en la actitud de arrodillado, cayóse á Espartero su pañuelo, que recogió y le devolvió la reina gobernadora. Tenemos esta anécdota y la oímos al duque de la Victoria en 1834, delante del Sr. Lopez-Grado, cuando el autor de este boceto celebró su primera conferencia oficial y política con D. Baldomero Espartero.

La reina Cristina en esta ocasión, como ante la inmundicia de la Granja, careció del valor y de la dignidad que á Princesa tan distinguida debieron acompañar bajo tan graves y peligrosos días; y lo mas lamentable y pitoyable de esta pitoyable y lamentable historia es, que no bien S. M. se vió libre en Francia de la presión *Esparteril* y revolucionaria, que se apresuró á conspirar con Narvaez y O'Donnell contra aquella situación creada por su imprudencia y falta de carácter, y comisionó al Sr. Donoso-Cortés cerca del gobierno del regente para meter ruido y tener en jaque al ministerio á propósito de la tutela de la reina Isabel y de la infanta doña María-Luís-Fernanda.

Fué durante estos días en Valencia, y continuó siéndolo después en Madrid, el personaje mas militante é influyente de la situación el Sr. D. Manuel Cortina, ministro de la Go-

y cuyo tipo mas conocido es el cangrejo y toda la familia de estos animales, que tienen la maldita costumbre de andar hacia atrás, y jamás para adelante; mas como esto no basta. Como general en jefe, D. Baldomero Espartero no tuvo jamás afición al sistema estratégico de líneas del bizarro y malogrado general D. Luis Fernandez de Córdoba, ni á las paralelas del señor marqués de la Constancia, que tanto acaban de campear dolando los formidables muros y las fabulosas fortificaciones de la moderna Troya, ó sea delante los muros de Sebastopol. Todo el secreto de los notables triunfos obtenidos en el Norte por D. Baldomero Espartero, consistieron: 1.º en que la guerra iba de vencida, y 2.º en que el general Espartero jamás dió golpe sino sobre seguro, y después de largas y grandes preparaciones militares. No puede sin embargo, sin gran injusticia, negarsele que adquirió señalados títulos á la gratitud nacional en varios y encontrados casos, y que su entrada en la heroica Bilbao, luchando con la profusa oscuridad de una noche tormentosa, y con los rigores del viento, de la lluvia y del frío revueltos, airados y desencadenados contra él mismo, será siempre una página honrosa ante la posteridad, que juzgará alto, muy alto, el mérito y la fortuna militar de Espartero, en aquel memorable y memorable sitio.

El prestigio del general Espartero crecía de día en día; y como durante los tiempos de tremenda batalla valen muy poco la envidia y las pasiones ruinas, prestáronse á ser sus jefes de estado mayor hombres tan distinguidos como el general Oráa, y el actual señor conde de Lucena. La Reina Cristina, no obstante su indisputable talento, y perdonenos á en su desgracia esta vulgar comparación, ha sido en política como diz que fué en el foro de Sevilla el abogado Peperre, *el cual ganaba todos los pleitos chicos y perdía todos los grandes*. La Reina Cristina no previó, ni mucho menos el ministro Arrazola, que concluyendo Espartero, como era fácil co-

batado como Hoche á su patria y amigos, cuando mayores esperanzas habían hecho concebir sus grandes calidades de carácter, y su ingenio por cierto nada vulgar y manchego.

Durante estos días de prueba, en que los gefes, oficiales y soldados españoles batieron muy regularmente el cobre en los terremotos, vericuetos y penas-bravas de Navarra y las provincias Vascaas, erociaron, y muy noble y legítimamente, el valor, la fama y la pujanza del coronel Espartero, que ascendió muy pronto á los primeros y mas importantes puestos de la milicia. La fortuna, entonces como en los días posteriores, se encargó de derramar sus caprichosos dones sobre D. Baldomero Espartero, que muy luego se vió general en jefe del ejército del Norte.

En este honroso y distinguidísimo puesto, si D. Baldomero Espartero no supo prevenir el inaudito y escandaloso asesinato cometido por una soldadesca desmoralizada en la persona del ilustre y renombrado general Cevallos-Escalera, reprimió con mano fuerte después este inicuo atentado; y si tampoco fué muy clara, limpia ni constitucional su conducta con el ministerio Calatrava, cuando las desvergüenzas peladas del general Seoane escitaron con bastante motivo la exaltación de bilis de pundonorosos y bizarros oficiales de la Guardia (recuérdense los sucesos de Pozuelo de Aravaca), es innegable que muy luego, así en fuerza de su democrática *idiosincrasia*, como de los buenos consejos de lord Palmerston y compañía, el general Espartero consagró muy pronto su espada y su indisputable é indisputado prestigio al favor y al honor de una cosa, que maldito si yo la comprendo, pero que se llamaba entonces, y se llama todavía (broma y un poco pesada debe ser) partido progresista; y decimos esto, porque en España el partido progresista, en las clasificaciones de la zoología, debe pertenecer á aquella gran clase de animales no vertebrados, que llaman los naturalistas *moluscos*,